

FASES DE DESARROLLO Y TIPOS DE AJUSTE

(Silvia Malbrán, El Aprendizaje Musical de los Niños, 1991)

Las fases de desarrollo están denominadas así por Silvia Malbrán para actividades de sincronía rítmica con unidades de tiempo uniformes.

En las páginas 46 y 47 hay una serie de consideraciones sobre las capacidades de diferentes grupos de personas para lograrla y sobre el uso que se le da en educación musical.

Las fases son las siguientes:

FASE DIFUSA (Característica asincrónica)

Ausencia de continuidad y regularidad, caracterizada por comportamientos desorganizados, sin estabilidad.

El alumno no puede mantener una pulsación isócrona, así como tampoco percudir un ritmo en forma precisa.

FASE FLUCTUANTE (alternativamente asincrónica y sincrónica)

Presencia de regularidad no sostenida. Fluctúa entre el orden y precisión de la tercera fase y el comportamiento difuso, desdibujado rítmicamente de la primera.

El alumno puede mantener una pulsación regular por breves períodos.

FASE PRECISA (sincrónica)

Presencia de regularidad, cualquiera sean las características del estímulo rítmico o musical al que debe adecuarse.

El alumno puede mantener una pulsación regular durante todo el transcurso de la ejecución, imitar ritmos propuestos, etc.

TIPOS DE AJUSTE

Ejecutar un ritmo demanda ajustes temporales y motores. Para promover el desarrollo rítmico en cuanto al ajuste motor propone acciones que comprometen desde aquellas destrezas consideradas de coordinación gruesa hasta las más finas con alto grado de precisión y control.

En lo que concierne al ajuste temporal, dicho desarrollo abarca desde la adecuación al momento de comenzar y cerrar una acción, a la ejecución de ritmos que sólo ocupen una mínima fracción de tiempo.

La fase de desarrollo en que se encuentra cada niño determina el tipo de ajuste que podrá resolver satisfactoriamente en las ejecuciones.

AJUSTE GLOBAL

La ejecución no se corresponde punto por punto con el estímulo; requiere justeza en el momento de iniciar y cerrar la acción.

AJUSTE PUNTUAL

La ejecución se corresponde punto a punto con el estímulo. Por cada tiempo de la música corresponde un golpe de claves o un paso al caminar; por cada figura del ritmo de la melodía, un golpe de pandero, o por cada acento o unidad de división, un toque instrumental.

Silvia Malbrán propone actividades de ajuste puntual no sonoro como forma de ayudar a los alumnos que se encuentran en la etapa fluctuante. El alumno, de esta manera, no se retroalimenta con una ejecución imprecisa.

HABILIDAD MOTRIZ - EJECUCIÓN INSTRUMENTAL

Cada material sonoro o instrumento a utilizar requiere un análisis previo sobre la habilidad necesaria para ejecutarlo.

Aquí la autora analiza los *modos de acción* más frecuentes en los materiales comúnmente utilizados y el tipo de ajuste que permite cada uno. Considera también si demandan el uso de una sola mano o de dos y la delimitación de la superficie de toque.

El análisis descripto -continúa- permite prever el grado de dificultad de una ejecución según sea el nivel de desarrollo rítmico, el grado de ajuste a requerir en consecuencia y el tipo de material a utilizar. Muchas de las ejecuciones “desajustadas” obedecen a la falta de consideración previa de dichas variables.